

RUTA DEL RÍO PEDROSO Y EL VALLE DE VALDELAGUNA

Distancia aproximada:

52 km.

Descripción del Itinerario:

En esta ruta remontaremos el curso del río Pedroso, principal afluente del Arlanza y visitaremos las localidades del Valle de Valdelaguna.

La localidad de **Barbadillo del Mercado**, situada en la carretera Nacional 234 Burgos-Soria, es donde desemboca el río Pedroso en el Arlanza. Situada justo debajo de los relieves del Gayubar, su caserío, presidido por la torre barroca de su iglesia, está cuajado de nobles casonas que son testigos de la prosperidad que alcanzó con la manipulación, el comercio y el transporte de la lana producida en la cercana sierra. Conserva un interesante ejemplar de picota.

Desde Barbadillo del Mercado tomaremos la carretera que se dirige a Pinilla de los Moros y Vizcaínos de la Sierra acompañando al truchero Río Pedroso, que nace en las más escondidas laderas de la Sierra del San Millán. **Vizcaínos de la Sierra** es un pueblo típicamente serrano, su caserío aparece presidido por la silueta de una iglesia románica que se recorta imponente frente a la altas montañas de la Demanda. Levantada en la segunda mitad del siglo XII, la iglesia parroquial de San Martín destaca por la pureza arquitectónica y por la armonía de su conjunto. Sobre el resto de los elementos del templo, ábside semicircular, pórtico y nave, sobresale la elevada y maciza torre de tres cuerpos. Si queremos completar nuestro recorrido por el románico de la zona deberemos acercarnos hasta **Jaramillo de la Fuente**.

Continuamos hasta Barbadillo del Pez, que conserva su alargado y elegante trazado de pueblo-camino, fue capital de un amplio alfoz y un foco fundamental para la ganadería trashumante de la región. Encontramos varias casonas blasonadas e interesantes casas porticadas que se alzan, sobre columnas de madera, a lo largo del pueblo. Su iglesia es renacentista y guarda varios retablos barrocos. En las cercanías de la localidad se localizan las ermitas de Santa María y de San Quirico y Santa Julita, esta última en un bello entorno natural.

Entre las localidades de Barbadillo del Pez y Barbadillo de Herreros, la carretera atraviesa el bello desfiladero del río Pedroso.

La prosperidad de la que gozó **Barbadillo de Herreros** durante varios siglos se basaba en dos pilares fundamentales: la ganadería trashumante y las famosas ferrerías en las que se forjaron las espadas de los más importantes y legendarios héroes castellanos. De la primera actividad quedan como testigos las numerosas casas-palacios blasonadas levantadas por las privilegiadas familias que pertenecían al Honrado Concejo de La Mesta. También y en las afueras de Barbadillo de Herreros se mantienen en pie los restos de una fundición que ya era citada en 1044 en los documentos del Monasterio de Arlanza. Tampoco hay que olvidar que en su iglesia parroquial se guarda una escultura en mármol atribuida a Diego de Siloe.

Continuaremos hasta Monterrubio de Demanda. Los espesos bosques, principalmente de hayas y robles, que rodean esta localidad son el lugar ideal para presenciar, al comienzo del otoño, la inolvidable berrea del ciervo. Tomaremos la carretera que se dirige a Huerta de Arriba para entrar en el Valle de Valdelaguna.

El Valle de Valdelaguna es un singular espacio geográfico que se abre entre las sierras de la Demanda y Neila. Su paisaje aparece definido por unos espesos bosques en los que crecen robles, acebos, hayas y pinos, y por unas elevadas montañas que lo aíslan del exterior. Este privilegiado escenario natural está salpicado por unos pintorescos pueblos en los que todavía se puede rastrear la

huella de una secular actividad: las trashumancia del ganado lanar. En todas las localidades se mezclan las típicas casas serranas, de piedra y con chimeneas encastadas, con las casonas -muchas de ellas blasonadas-, de las familias ganaderas más importantes. En las iglesias y ermitas de los pueblos abundan los restos románicos e incluso anteriores, como es el caso de la iglesia parroquial de Tolbaños de Abajo, que puede fecharse a finales del siglo X, en plena época condal.

Huerta de Arriba posee una extensa dehesa que atesora uno de los más señalados conjuntos forestales de la región al que se llega caminando por la carretera que enfila hacia Hurta de Abajo; a los 200 metros se localiza un camino poco marcado que, por la derecha, se introduce en el bosque. Sus acebos, hayas, pinos y -sobre todo- robles, rebollo y albar batan todas las marcas en cuanto a perímetro, altura y longevidad; entre todos destaca el denominado roble de la Laguna de la Cantera que, con sus casi once metros de contorno, es el ejemplar más corpulento de toda la Provincia de Burgos.

Tomaremos la pista asfaltada que se dirige a **Tolbaños de Arriba** y Tolbaños de Abajo. Un kilómetro antes de llegar a este pueblo se encuentra, a mano izquierda, la cancela metálica que permite la entrada a la dehesa. La Dehesa de Tolbaños de Abajo es una de las mejor conservadas del Valle de Valdelaguna y, por lo tanto, uno de los mayores tesoros paisajísticos y ecológicos de Castilla y León. Sobresale por la elevada media del porte y perímetro de casi todos los robles que la componen.

Cogemos la carretera que se dirige a **Huerta de Abajo** donde veremos a las afueras del pueblo y a orillas del río Tejero, los restos de una ferrería del siglo XV. De la larga tradición metalúrgica de Valdelaguna da fe el hallazgo de un depósito de hachas, puñales, lanzas y hojas de afeitar pertenecientes al Bronce final.

Desde Huerta de Abajo nos dirigiremos a Barbadillo del Pez para finalizar nuestra ruta, pasando antes por Vallejimen. Sus dos barrios, separados por el río Tejero, se comunican entre sí a través de un elegante puente medieval de origen romano. Observaremos las casonas de los antiguos ganaderos y la iglesia de San Martín del siglo XVII con retablos barrocos. En las cercanías de Vallejimen se localiza un hayedo con grandes ejemplares.